

EVOLUCION ECONOMICA GLOBAL

Para evaluar el comportamiento global de la economía salvadoreña durante 1990, en el marco de la aplicación de medidas de ajustes estructural iniciado a partir de la segunda mitad del año anterior al de estudio, se parte de la formulación de una serie de preguntas que orienten el desarrollo del trabajo. Entre estas preguntas tenemos: Ha crecido la economía?, Porqué, si así lo fuere, ha crecido la economía?, Se están superando los desequilibrios macroeconómicos constituidos como objetivos de la política económica? Cuál ha sido la respuesta de los diversos sectores económicos a las políticas económicas y que resultados se han obtenido?, y Cuál ha sido el efecto sobre dichos sectores económicos de tal política?.

Para tal efecto, en este apartado sobre la evolución económica global, se analiza el comportamiento de la demanda y la oferta global durante el año 1990, así como de cada uno de sus componentes; teniendo como marco desde luego, las políticas económicas puestas en práctica, así como también otros factores que han influido en dicho comportamiento.

DEMANDA GLOBAL Y OFERTA GLOBAL

La demanda y oferta global crecieron durante 1990 a una tasa de 2.8%, lo cual implica un incremento en comparación con el resultado del año anterior que fue de 2.0%.

Por el lado de la demanda, su dinamismo es el resultado del poco crecimiento del consumo (el cual experimenta cierta contracción en su componente público) y una drástica reducción de la inversión; fenómenos que se han visto menguados por un impresionante crecimiento de las exportaciones.

Por el lado de la oferta, se ha dado una reducción de las importaciones fundamentalmente las de bienes de capital, contrarrestándose dicho efecto por un incremento en la producción, fundamentalmente del sector agropecuario como consecuencia de favorables condiciones climáticas.

LA DEMANDA GLOBAL

En el caso de la demanda global, el consumo observó un modesto incremento del 1.6%, mayor con respecto al incremento observado en el período anterior del 0.9%. Es importante destacar la reducción del consumo público en 1.4% lo cual es congruente con la actual política económica. El consumo privado tuvo un leve crecimiento con respecto al período anterior (Ver cuadro N° 1), pero en el mismo, existe una tendencia hacia una mayor preferencia por los bienes importados no duraderos.

Cuadro N° 1

OFERTA Y DEMANDA GLOBALES A PRECIOS CONSTANTES DE 1962 (MILLONES DE COLONES)

	1989 % VAR		1990 ^{1/} % VAR	
	VALOR	ANUAL	VALOR	ANUAL
DEMANDA GLOBAL	3912.2	2.0	4022.9	2.8
Consumo	2848.7	0.9	2894.5	1.6
Privado	2316.0	1.4	2369.0	2.3
Público	532.7	-1.2	525.5	-1.4
Inversión Interna Bruta	587.4	34.5	397.1	-32.4
Formación de Capital Fijo	469.2	9.1	388.0	-17.3
Privado	318.5	4.4	293.8	-7.8
Público	150.7	20.5	94.2	-37.5
Variación de Inventarios	118.2		9.1	
Exportación de Bienes y Servicios	476.1	-17.5	731.3	53.6
OFERTA GLOBAL	3912.2	2.0	4022.9	2.8
Importación de Bienes y Servicios	735.2	6.1	737.9	0.4
Producto Interno Bruto	3177.0	1.1	3285.0	3.4

1/ ESTIMACIONES

FUENTE: Sección de Cuentas Nacionales B.C.R.

Es significativo el comportamiento de la inversión total la cual disminuyó en 32.4%, lo cual contrasta con el resultado del año anterior en el cual se observó un crecimiento del 34.5%. Prácticamente hay una anulación de los resultados. Esto es el resultado, por una parte, del cambio en la tendencia de la inversión pública dada la orientación de la política económica, que se reduce en 37.5%, en contraste con el crecimiento del 20.5% el año anterior; y por otra parte, a que a pesar de que la política económica es favorable a sus intereses, el sector privado modifica las expectativas favorables mostradas durante 1989, concretándose en una reducción de su inversión en 7.8%. Esta actitud del sector privado puede ser la consecuencia de su falta de credibilidad en la política económica, en el marco de la persistencia de la crisis y del conflicto bélico.

Lo anterior tiene relación con el incremento de los inventarios que crecieron positivamente en 1989 en 118.2 millones de colones, y que incrementan en 9.1 millones en 1990, lo cual demuestra poco dinamismo en el consumo.

En contraste con lo anterior, se encuentra el comportamiento de las exportaciones, las cuales crecieron en 53.6%. Sin embargo, si lo vemos en términos de dólares, en 1989 estas ascendieron a 496.5 millones, mientras que en 1990 correspondieron a 571.5 millones, lo que implica un incremento de 15.1%.

Desde luego que, aunque las exportaciones del país han aumentado tanto en términos de valor como de volumen, los incrementos de volumen son mayores que los incrementos de valor.

En términos de volumen, los incrementos más significativos son los del café que pasa de 1873.9 miles de quintales a 3200.0 miles de quintales, que en términos relativos significa un crecimiento del 70.8%. Le sigue el azúcar que pasa de 633.0 miles de quintales a 1200.0 miles de quintales, lo cual equivale al 89.6 de incremento. El algodón y el camarón incrementaron en 20.0% cada uno de ellos.

En términos de valor, específicamente en dólares, el café pasa de 227.5 millones de dólares a 255.9 millones de dólares, que significa un incremento de 12.48%; el azúcar pasa de 13.5 millones de dólares a 22.3 millones de dólares, que significa un incremento del 65.18%. El camarón incrementó en 20.0% y el algodón en 6.25%.

En general las exportaciones en términos de volumen han tenido incrementos mayores a los experimentados en términos de valor. Es decir que se ha tenido que exportar más por menos dólares. Desde luego que los incrementos en términos de volumen han sido elevados para que también existan incrementos en términos de valor.

De hecho, el que los sectores agroexportadores reciban más colones por dólar, los ha beneficiado ya que esta es una redistribución que afecta a los otros sectores.

En general, el resultado es económicamente paradójico: Como es posible que se incrementen las exportaciones cuando no se ha observado un incremento en la inversión?

Desde luego que el incremento en la producción exportable, es el resultado de un incremento en la producción global como resultado de las condiciones favorables en términos climáticos para el sector agropecuario.

Un elemento sumamente importante es que 1990 fue un año sumamente positivo para el sector agropecuario; las condiciones climáticas fueron favorables para los diferentes cultivos, y desde luego para los de agroexportación.

De hecho, la importancia del café en la economía y el hecho de que su producción incrementara, se tradujo en un incremento de las exportaciones del 70.8% con respecto al año anterior en términos de volumen.

Es sumamente interesante observar en los componentes mencionados anteriormente, lo que podríamos denominar una "recomposición de la demanda global": al margen del crecimiento observado por esta, en última instancia, el resultado con respecto al año anterior es el resultado de una constante en el consumo, una reducción drástica de la inversión, la cual se compensa con un incremento impresionante en las exportaciones.

Para los sectores agroexportadores esto ha sido beneficioso ya que solo el hecho de haber incrementado la producción les permite mayores ingresos, y más aún por el hecho de que con la nueva política cambiaria ha tenido la posibilidad de obtener más colones por dólar.

Para la economía en su conjunto, aunque no puede negarse que no hayan ciertos beneficios por el crecimiento de las exportaciones (por ejemplo incrementan los ingresos por impuestos a la exportación del café) estos son mucho más reducidos, debido a la recomposición de la demanda, ya que esta, lleva consigo una redistribución del ingreso que se manifiesta en la absorción de más colones por dólar por parte de los agroexportadores en detrimento de otros sectores de la sociedad fundamentalmente los más desposeídos. En efecto, la recomposición de la demanda global en su conjunto se manifiesta en una contracción del consumo y la inversión que afecta a consumidores internos y beneficia a exportadores.

LA OFERTA GLOBAL

El comportamiento de la oferta global, cuyo crecimiento según datos oficiales es de 2.8%, muestra un incremento de las importaciones del 0.4% y un incremento en el PIB de 3.4%.

El comportamiento de las importaciones en términos reales, ha sido un incremento del 0.4% con respecto al año anterior. En términos nominales las importaciones han crecido significativamente; y por lo tanto, dado el comportamiento del tipo de cambio, esta ha significado una mayor salida de dólares con respecto al año anterior tal y como se observa en el cuadro N° 2, más bien es entendible que se haya tenido que cancelar más dólares por una importación menor en volumen. El cuadro N° 2 destaca tendencias sumamente importantes en el comportamiento de las importaciones.

Cuadro N° 2

**CLASIFICACION ECONOMICA DE LAS IMPORTACIONES
(MILLONES DE DOLARES)**

CATEGORIA	1989 1/	Particip. Porcentual	1990 2/	Particip. Porcentual	Incre. %
I. BIENES DE CONSUMO	294.6	25.37	316.8	26.40	7.54
1. Duraderos	36.6	3.15	29.6	2.47	-19.13
2. No Duraderos	258.0	22.22	287.2	23.93	11.32
II. BIENES INTER-MEDIOS	577.2	49.70	635.8	52.98	10.15
1. Industria Manufacturera (Petróleo)	414.4	35.68	472.9	39.41	14.11
	87.0	7.49	118.5	9.88	36.20
2. Agropecuario (Fertilizantes)	52.2	4.49	68.8	5.73	31.80
	32.5	2.80	38.8	3.23	19.38
3. Construcción	98.9	8.52	84.3	7.02	-14.76
4. Otros	11.7	10.7	9.8	0.82	-16.24
III. BIENES DE CAPITAL	279.7	24.08	247.4	20.62	-11.55
1. Industria Manufacturera	77.4	6.66	76.4	6.37	-1.29
2. Agropecuario	9.2	0.79	9.4	0.78	2.17
3. Construcción	17.0	1.46	7.4	0.62	-56.47
4. Transporte	141.5	12.18	108.9	9.08	-23.04
5. Otros	34.6	2.98	45.3	3.78	30.92
IV. OTROS NO ESPECIFICADOS 3/	9.8	0.84	0.0	0.00	
V. TOTAL	1161.3	100.00	1200.0	100.00	

1/ Cifras Preliminares ajustadas con datos de CEL.

2/ Cifras Proyectadas

3/ Incluye donaciones por ofensiva 11/89.

FUENTE: B.C.R.

Las importaciones de bienes de consumo experimentan un incremento del 7.54%, las de bienes intermedios experimentan un incremento del 10.15%, mientras que las de bienes de capital observan una disminución del 11.45%.

Lo anterior se ha traducido en una modificación en la estructura de las importaciones: los bienes de consumo pasan de una participación del 25.37% en 1989 al 26.4% en 1990; los bienes intermedios pasan del 49.70% a 53.0%; y los bienes de capital observan una reducción del 24.1% al 20.6%.

Estos cambios que desde luego son inducidos por la política del sector externo, muestran por una parte que aunque posiblemente no hayan incrementos significativos en términos de volumen importado tanto para bienes de consumo como para bienes intermedios; existe una clara tendencia de sustitución en la participación relativa con respecto a los bienes de capital, para los cuales su reducción desde luego es innegable en términos nominales, siendo más pro-

nunciado en términos reales.

De continuar esta tendencia, es muy posible que la importación de bienes de consumo tienda a incrementarse, no solo reduciendo la participación de los bienes de capital sino incluso de los bienes intermedios (el reducir la inversión de capital traerá consigo la reducción de importaciones de bienes intermedios).

Según datos oficiales, se estima que el Producto Interno Bruto observó un incremento del 3.4% en términos reales.

Una explicación importante de este resultado, y que desde nuestro punto de vista se constituye en el relativamente más importante factor responsable del comportamiento global de la economía, es que 1990 fue un año cuyas condiciones climáticas permitieron resultados importantes en términos de producción en el sector agropecuario. FUSADES reconoce que "El año 1990 ha sido en general un buen año para casi todos los cultivos. El comportamiento de las exportaciones del sector fue excelente durante el año ..." 1/.

En consecuencia, cifras oficiales estiman un incremento en la participación del sector en el PIB de 7.4%, tasa sumamente elevada en comparación de 0.5% del año anterior. Y es que no pueden haber explicaciones, cuando incrementos importantes en la producción de los diferentes cultivos, no son el resultado de incrementos significativos en la superficie cultivada (Ver cuadro N° 3), las cuales solo son

Cuadro N° 3

**PRODUCTO INTERNO BRUTO POR SECTORES A
PRECIOS CONSTANTES DE 1962
(MILLONES DE COLONES Y PORCENTAJES)**

	1989		1990 1/	
	VALOR	%VAR ANUAL	VALOR	%VAR ANUAL
Producto Interno Bruto	3177.0	1.1	3285.0	3.4
Agropecuario	371.1	0.5	785.5	7.4
Minería y Canteras	4.9	4.3	4.5	-8.2
Industria Manufacturera	574.4	2.5	591.6	3.0
Construcción	116.2	3.6	101.3	-12.8
Electricidad y Agua	121.2	0.8	128.0	5.6
Transp. Almacén y Comunic.	189.0	1.2	201.0	6.3
Comercio	516.9	3.4	534.0	3.3
Financiero	98.5	-9.5	99.5	1.0
Propiedad de Viviendas	156.4	2.4	160.3	2.5
Administración Pública	457.7	-1.1	464.8	1.6
Servicios Personales	210.7	1.5	214.5	1.8

1/ / ESTIMACIONES

FUENTE: Sección Cuentas Nacionales B.C.R.

muy leves en el caso de los granos básicos; ni mucho menos de incrementos en la inversión, la cual como se ha visto anteriormente se ha reducido drásticamente, sin ser por supuesto el sector agropecuario la posible excepción.

Esto ha posibilitado que en términos de los productos tradicionales de exportación, el café haya experimentado un incremento en la producción del 28.3% y la caña de azúcar del 23.8%; siendo realmente el algodón el que experimenta una reducción del 21.1%.

En el caso de los granos básicos, el frijol experimenta un incremento del 30.4%, el maicillo el 11.2% y en menor medida el maíz con el 2.4%, siendo el arroz el que experimenta una reducción del 9.4%.

Por su parte, el sector industrial, observa un incremento del 3.0% en comparación con 2.5% del año anterior.

Sin embargo este crecimiento del sector industrial es necesario observarlo con reservas. En primer lugar aunque el dato anterior no es despreciable, no explica el comportamiento del PIB, pero en segundo lugar y desde luego más importante es el hecho de que ese dato sea interpretado como un signo del inicio de la reactivación del sector: si tomamos en cuenta que la ofensiva guerrillera de noviembre de 1989 afecta la actividad económica y por lo tanto la industria, y en tal situación la tasa de crecimiento fue de 2.5%, el hecho de que en 1990 la tasa sea del 3% en condiciones de mayor normalidad implica una diferencia de solamente 0.5% que es sumamente insignificante. Mas aún cuando para los dos períodos anteriores a 1989, la tasa de crecimiento del sector fue precisamente del 3% lo cual da la pauta de que simplemente recupera "cierta normalidad". En tal sentido, desde nuestro punto de vista, interpretar el resultado del período analizado como indicios de reactivación del sector, y peor aún en términos de los logros de la política económica implementada sería un error sumamente grave.

Más bien habría que interpretar lo contrario; el comportamiento del sector industrial es un símbolo del proceso de la actual política económica, en el sentido de que el sector privado no ha sido receptivo de la misma, o dicho en otras palabras, desconfía de ella.

La interpretación anterior, desde luego que tiene referencias concretas: se ha señalado anteriormente (con cifras oficiales) la drástica caída de los niveles de inversión.

En el caso del sector comercio, este obtuvo un incremento del 3.3%, menor con respecto al 3.4% observado en 1989. El comportamiento de este sector, el cual es el tercero en importancia, llama la atención por lo siguiente: en primer lugar porque su menor dinamismo va aparejado al incremento de las importaciones de consumo fundamentalmente no duradero, tendencia que podría profundizarse en detrimento de las empresas nacionales; y en segundo porque está relacionado con un cambio en la estructura del consumo, que desde luego va más allá de la simple preferencia de productos

importados por los nacionales y trasciende a la reducción del poder de compra de grandes sectores de población (incluyendo a las capas medias) en contraste con el incremento del consumo de bienes importados por parte de ciertos sectores con poder de compra. Estas tendencias son graves para la economía nacional.

Son importantes las reducciones observadas en el sector construcción del 12.8%, en contraste con el incremento de 3.6% en el período anterior; y el crecimiento en el sector financiero de 1.0%, que no compensa la reducción de 9.5% en 1989.

En general, el comportamiento del PIB durante 1990 más que generar expectativas favorables, debe generar una preocupación real, dado que sus resultados más que responder a una tendencia general que signifique el logro de los objetivos de la política económica, ha respondido a situaciones favorables que han contrarrestado los efectos reales de esa política económica.

Y decimos preocupación real, debido a que, y estas posibilidades ya se visualizan, esa situación favorable que ha predominado en 1990, no se va a presentar en la misma magnitud para 1991 y por lo tanto podrán observarse los efectos reales de la política gubernamental.

Cuadro N° 4

**PRODUCCION AGRICOLA, SUPERFICIE
Y RENDIMIENTOS
(MILES DE QQ. Y MILES DE MANZANAS)**

	Producción		Superficie		Rendimiento		Incremento Producción (%)
	1989	1990	1989	1990	1989	1990	
Productos de Exportación							
Café	2650.0	3400.0	234.2	234.2	11.3	14.5	28.3
Algodón	153.9	121.4	15.5	10.5	10.2	11.3	-21.1
Caña de Azúcar	2581.9*	3196.9*	47.3	59.2	54.6	54.0	23.8
Granos Básicos							
Maíz	12794.3	13100.2	394.7	402.7	32.4	32.5	2.4
Frijol	968.9	1263.8	91.6	92.8	10.6	13.6	30.4
Arroz	1385.2	1254.8	22.2	20.0	62.4	62.7	-9.4
Maicillo	3249.7	3614.2	170.9	189.4	19.0	19.1	11.2

*Miles de T.C.

FUENTE: Sección de Cuentas Nacionales B.C.R.

CONSIDERACIONES FINALES.

El comportamiento global de la economía salvadoreña

durante 1990 arroja resultados que muestran cierta tendencia de cambio en su estructura económica.

Al mismo tiempo, 1990 es un período en el cual se presenta un fenómeno favorable, pero que desde luego, escapa a las decisiones de política económica: Condiciones climáticas excepcionales para los diferentes cultivos en el sector agropecuario, que se traducen desde luego en mayores niveles de producción. Este fenómeno puede llevar a conclusiones equivocadas en el momento de hacer el análisis, corriendo el riesgo de ser sumamente optimista y aduciendo sus resultados a la política económica implementada.

En realidad, la política económica ha llevado a resultados adversos que han sido menguados por esas condiciones favorables presentadas en el sector agropecuario.

De hecho durante 1990, el gobierno siguió con la implementación de las políticas de ajuste estructural, pero en general, el sector privado no ha asimilado la política gubernamental en términos de expectativas favorables que incentiven la inversión; sino más bien, ha actuado en forma contraria.

En realidad lo anterior significa que el sector privado salvadoreño tiene inseguridad y desconfianza en la política implementada por el actual gobierno.

Lo anterior se ha traducido en el surgimiento de ciertas tendencias que de profundizarse, lejos de permitir la concreción de los objetivos buscados con dicha política, llevarán más bien a situaciones contrarias.

Entre estas tendencias tenemos la reestructuración de la demanda, la cual se manifiesta en un menor dinamismo del consumo, así como a un cambio en la estructura del mismo debido a una mayor preferencia por las importaciones de bienes no durables; y una reducción de la inversión. En el caso de las exportaciones, solamente si se mantuvieran las condiciones favorables presentadas en 1990 (lo cual es poco probable) podrían mantenerse; de lo contrario es de esperar que disminuyan, a menos que cambiaran las expectativas del sector privado incrementando la inversión (lo cual es menos probable, dado su comportamiento en 1990).

Por el lado de la oferta global, también hay cierta tendencia hacia su reestructuración: en el caso de las importaciones, la disminución de las importaciones de bienes de capital y el incremento en las de bienes no duraderos. En el caso del PIB, el cual ha crecido, es consecuencia de los buenos resultados en el sector agropecuario, que como se ha manifestado anteriormente es poco probable que se mantengan.

En general, puede manifestarse que la economía no está respondiendo "fávorablemente" a la política económica (aunque desde luego existen otros factores que influyen) y más bien negativamente; lo cual plantea la opción entre replanteamientos no solo de la política económica sino incluso en términos de otros factores que influyen en el comportamiento económico, o la mantención de dicha política y por lo tanto la continuidad y profundización de la crisis.

CITAS

1/ FUSADES. Informe Trimestral de Coyuntura N° 4 1990. p.67.